



/Primer cuatrimestre 2018
ESCRITURA Y ENSEÑANZA

Una brújula, un mapa de rutas, un puerto... y un deseo

La enseñanza de la escritura en la escuela

Coordinación: Beatriz Vottero

Duración: cuatro meses (de abril a julio)

Destinatarios: maestros y profesores de distintas áreas, psicopedagogos y directivos

La propuesta

En las últimas décadas la escritura ocupa un lugar relevante en la agenda pedagógica y didáctica para todos los niveles. Sin embargo, maestros y profesores continúan enfrentándose a complejas dificultades al diseñar propuestas de escritura para el aula. Proponemos entonces, a través de este taller, desmontar ese tablado partiendo de una actitud que nos permita vernos como exploradores del universo de la escritura, confiados en que podemos enseñar a escribir y que la





escuela sigue siendo el espacio privilegiado para lograrlo.

En el recorrido abordaremos algunas aristas fundamentales de las prácticas de escritura en tanto prácticas sociales que ponen en juego aspectos lingüísticos y culturales, partiendo de una revisión de la problemática escolar e indagando en los rasgos o particularidades que, precisamente, la escuela no siempre ha considerado. De este modo, conforme avancemos en el taller podremos repensar y diseñar propuestas que orienten nuestro trabajo a lo largo de todo el proceso de escritura de nuestros alumnos, atravesando nosotros mismos el reto y la aventura de escribir.

Características de la cursada

El taller está diseñado en ocho clases que transitaremos desde agosto hasta noviembre. Cada dos semanas avanzaremos con un espacio de trabajo, de modo que vayamos desarrollando las temáticas propuestas en el programa, acompañadas con bibliografía de apoyo. Además, habilitaremos en cada caso un foro para conversar sobre los ecos de la clase durante los siguientes quince días.

A partir del módulo 4 vamos a proponer, además, una consigna de escritura orientada a que experimenten, como alumnos, el proceso de trabajo que es objeto y eje de este taller. Las producciones serán revisadas a través de actividades de inter-lecturas y de re-escrituras, con el propósito de experimentar, probar y desafiarnos con propuestas de trabajo colaborativo acorde al avance de las clases.

La siguiente tarea de escritura, que obrará como una instancia de evaluación, estará orientada a pensar en consignas de escritura para la escuela, que nuevamente acompañaremos con diversas intervenciones y recursos.

Así, al final del recorrido cada uno habrá atravesado la experiencia de responder a una propuesta de escritura, escribir, ser leído, leer a otros, reescribir. Y habrá construido cierta batería de ideas para su trabajo docente, todo ello con un soporte teórico sólido, discutido entre todos sobre la base de revisar, reflexionar, analizar y potenciar la tarea de enseñar a escribir.

Itinerario de las clases

1. La escritura en la escuela. La consigna escolar y el docente como único lector. La recurrencia de prácticas de escritura como copia: del pizarrón, de los manuales, de internet. Puesta en tensión de los criterios de valoración escolar (prolijidad, caligrafía, ortografía). ¿Qué es escribir bien?
2. La semiótica de la palabra escrita: cómo comunicar en diferido. La retórica de la escritura: por qué se escribe, para quién, con qué fines, con qué motivaciones, cómo lo hacemos de modo singular en cada situación. ¿Lo consideramos en la escuela cuando proponemos tareas de escritura?
3. Perspectiva crítico-revisionista sobre el enfoque comunicativo: clasificaciones de tipos y tramas



textuales. Prejuicios comunes en torno a la lengua escrita escolar: los usos léxicos admitidos.

Lengua, dialecto y registro. Lo correcto y lo adecuado en la oralidad y en la escritura.

4. El gran desafío: diseñar buenas consignas de escritura. La consigna como resolución de problemas. Restringir las opciones para potenciar la exploración de los límites y de las posibilidades del sistema de la lengua. Implícitos y explícitos del trabajo con la gramática.

5. Cómo funcionan las buenas consignas y los riesgos de que no funcionen para todos. El maestro y profesor como autor de sus propuestas de escritura. Adaptar, recrear, apostar. La importancia de sostener un programa de trabajo anual con diversas propuestas de escritura.

6. ¿Qué hacemos una vez que hemos dado la consigna? El maestro como orquestador de la puesta en marcha de la escritura. Socialización de dudas, preguntas, inquietudes, ideas, aportes. La escritura como resultado de las múltiples consultas contra el clásico mandato de "trabajen solos". La creatividad no es resultado de la "inspiración".

7. El trabajo de inter-lecturas y de re-escrituras en el aula. La importancia de precisar criterios para las lecturas de los trabajos de los compañeros y para la propia relectura. El maestro ya no es el único que "corrige". Cómo observar las recurrencias (fortalezas y debilidades) en las múltiples versiones de la resolución de una consigna de escritura y cómo orientar las re-escrituras.

8. La socialización de las producciones finales. Criterios y modos de evaluación. El género "comentario" como devolución final, particular y colectiva. Elogio del gozo de la escritura.